

LAS AFECCIONES DE LA PIEL EN CANINOS

El rascarse excesivamente puede indicar la evolución de enfermedades infecciosas, parasitarias o alérgicas o expresar unas malas condiciones higiénicas. Muchas son las posibles causas y sólo un buen diagnóstico será una condición necesaria para el adecuado tratamiento.

EL PRURITO

Prurito normal y anormal

Todos los perros se rascan más o menos. El perro que se cuida o limpia su pelaje puede tener prurito en las patas o en la región de la ingle, rascarse de vez en cuando los flancos o la base de las orejas. En todo caso, su piel no presenta rojeces y su pelaje está sano.

Pero el prurito es anormal cuando aumenta su frecuencia y la piel y el pelaje presentan lesiones diversas. Algunas de dichas lesiones pueden ser precisamente la causa de que se rasque tanto, por ejemplo picaduras de pulgas. La piel se vuelve roja, supura más o menos, los pelos se vuelven ásperos, se rompen y se colorean de marrón.

Principales causas del prurito

Parásitos: La presencia de pulgas es un fenómeno frecuente en la mayoría de los perros. Aunque muchos animales albergan esos parásitos sin mayores molestias, puede ocurrir que se inicie un proceso de alergia a la saliva que conduzca a una dermatosis muy pruriginosa que evolucione en la espalda y el vientre a veces en forma de placas de aparición repentina.

El agente de la sarna del cuerpo (*Sarcoptes*) es el causante de una dermatosis de la cara delantera de las patas y de la parte inferior del cuerpo, acompañada de un prurito incesante. Otro parásito bastante poco conocido (*Cheyletiella*), localizado en el animal joven, afecta preferentemente la parte superior del cuerpo. En los perros que se rascan las orejas es frecuente la sarna otodectica.

También algunos parásitos internos desencadenan el prurito, las tenias provocan que los animales se rasquen los cuartos traseros contra el suelo

Bacterias: la infección bacteriana de la piel (piodermatitis), sobre todo a la altura de los folículos pilosos, genera prurito cuando la infección es bastante superficial. En cambio, en caso de infecciones profundas de la piel, el prurito es bastante débil y aparece dolor

Irritaciones físicas y químicas: muchos productos químicos ejercen una acción cáustica: productos de limpieza de suelo, jabones y champúes, incluso algunos productos destinados a los animales. En el medio exterior, el césped o ciertas plantas salvajes provocan rojeces y prurito en el vientre.

Alergias: sea por contacto, principalmente con ectoparásitos, pero también con cualquier objeto que sea irritante; sea por los alimentos, los más sospechosos son leche, huevos, cereales, carne; sea por inhalación de polvo o de polen de plantas. Sean cual sean, las alergias se instalan progresivamente como consecuencia de una sensibilización del animal, y se caracteriza por una reaparición muy rápida de los trastornos en caso de re exposición

ENFERMEDADES HEREDITARIAS DE LA PIEL

Las infecciones cutáneas: la piel de todos los perros alberga bacterias algunas de las cuales pueden resultar peligrosas cuando su número rompe el equilibrio normal. Sin embargo, hay razas que tienen una predisposición a determinadas infecciones.

La Dermatitis rezumante sobreaguda es una infección que aparece rápidamente, en unas horas, acompañada de un vivo dolor local y comezón, en forma de una placa rezumante casi siempre situada en el muslo. Las razas de pelaje grueso y subpelo denso como el pastor alemán, el San Bernardo y el Chow Chow, son muy propensas

La infección de los pliegues se encuentra en las razas seleccionadas por el desarrollo de los pliegues de la piel: labios caídos (Cocker, San Bernardo), pliegues en la cara (Carlino, Bulldog francés, Shar pei), pliegues en la cola (Carlino, Boston Terrier, etc.)

El acné de mentón es una infección de los pelos de la región del hocico muy frecuente en ciertas razas de pelo corto: Boxer, Dobermann, Bulldog Francés, Dogo Alemán.

Las enfermedades de origen hormonal: también pueden tener origen hereditario.

Déficit de tiroides (hipotiroidismo): se suele encontrar en el Cocker, el Setter Irlandés, el Chow Chow y el Teckel; el hiperfuncionamiento (hipertiroidismo) es frecuente en el caniche y el Boxer.

Trastornos de la hipófisis: cuando aparecen en los primeros meses, dan perros enanos de pelaje lanoso, ese enanismo se ha constatado casi únicamente en el pastor alemán. La anomalía en el adulto se traduce sobre todo en pérdida de los pelos (Caniche enano, Chow chow)

La otitis: son más frecuentes, graves y difícil de tratar en las razas de orejas caídas, especialmente en los cockers

La seborrea: es una anomalía en la producción de las glándulas sebáceas de la piel y la formación de queratina. Se distinguen dos tipos principales:

Seborrea seca (pelaje seco y «partículas» o escamas) se encuentra principalmente en el Setter Irlandés, el Pinscher, el Dobermann y el Teckel.

Seborrea grasa es frecuente en los Cocker, Springer y el Basset Hound. El pelaje, muy graso, casi aceitoso al tacto, parece sucio.

Trastornos inmunológicos:

Lupus: es una afección grave, hereditaria, casi específica del pastor alemán. Se trata de una enfermedad general que va acompañada de síntomas cutáneos (costras en la cara, placas rojas en el cuerpo) y generales (fiebre, inflamación de las articulaciones y los riñones)

LAS PIODERMITIS

Las piodermitis son enfermedades de la piel que en la mayoría de los casos se producen como consecuencia de un desarrollo bacteriano que da lugar a supuraciones.

Factores favorecedores: el mal mantenimiento de la piel con el uso de champúes inadecuados para el animal o la aplicación en la piel de terapéuticas irritantes e incluso la administración de medicamentos susceptibles de disminuir las defensas cutáneas.

A veces, también la raza tiene un papel determinante, las razas braquiocefálicas son propensas a las piodermitis de las arrugas, los pastores alemanes y otras razas parecidas se ven afectadas casi específicamente por ciertas piodermitis profundas graves.

Las piodermitis pueden ir acompañadas por otras enfermedades o ser una complicación de ellas.

Los gérmenes observados en la piodermitis del perro son estafilococos básicamente

Piodermitis superficiales y profundas

Las superficiales son las más frecuentes; se localizan en la superficie de la piel o en el folículo, y no son causantes directas de los síntomas generales en el animal afectado. Las profundas alteran gravemente el estado del perro que las sufre. En el caso de ser crónicas, no es raro que provoquen complicaciones orgánicas, sobre todo en los riñones y el hígado.

TUMORES DE LA PIEL

Melanomas

En el perro, uno de cada diez tumores cutáneos es un melanoma. Son mucho más frecuentes en las razas de piel o capa pigmentada. Se encuentran más frecuentemente en animales de seis años, siendo mucho más frecuentes las formas malignas después de los once años.

Se pueden localizar en todo el cuerpo y en particular en la cara, alrededor de la boca y ojos y en las extremidades (dedos).

Su velocidad de crecimiento es variable; frecuentemente reducida en las formas benignas. Las formas malignas son muy agresivas debido a la rapidez de la metástasis pulmonar y visceral.

Fibromas y fibrosarcomas

Estos tumores son relativamente frecuentes en el perro. Los fibromas se suelen presentar en forma de nódulo firme, bien delimitado. Por el contrario, los fibrosarcomas cutáneos son difusos formando placas más o menos ulcerosas, y a menudo confundidas con piodermitis. La metástasis pulmonar se produce tardíamente

Los mastocitomas

Son los más frecuentes en el perro, sobre todo a partir de la edad de 7 años. La raza Boxer y las demás braquicefálicas son muy propensas.

Pueden localizarse en todo el cuerpo especialmente en la cara ventral del tronco y en la cabeza. En las formas típicas, son circulares, sobre elevadas, planas y desprovistas de pelos. Los animales afectados pueden presentar otros trastornos como prurito o vómitos debidos a las úlceras gástricas.

Los histocitomas

Se encuentran a menudo en los perros jóvenes (de menos de un año y medio). Se sitúan por lo general, en el hocico, la cara, a veces en el tórax o los miembros delanteros. Su evolución es muy variable y la regresión espontánea es posible al cabo de algunos meses. Sin embargo, resulta preferible la extirpación quirúrgica. Este tumor, normalmente único, tiene un aspecto muy delimitado, casi hemisférico, a menudo depilado y ulceroso

Los linfosarcomas cutáneos

Son particularmente graves en el perro. La afección cutánea puede ser consecuencia de una afección profunda o, por el contrario, primitiva. Este tumor corresponde a lo que se conoce en el hombre con el nombre de «micosis fungoide». El diagnóstico requiere una biopsia.

Los papilomas

Se distinguen dos tipos. En los perros jóvenes, a menudo se trata de una afección de la

boca, los labios y las encías. Los animales presentan proliferaciones blandas, granulosas, en coliflor, que pueden invadir toda la boca.

En los perros más viejos, a menudo múltiples, se localizan en la cabeza y el tronco.

HIPOTIROIDISMO:

Aunque se han descrito formas congénitas, los animales afectados suelen ser adultos (de 4 a 6 años).

Los principales síntomas son de carácter cutáneo, con alopecia que afecta sistemáticamente a los flancos, el vientre y el cuello. El pelo se vuelve seco, quebradizo, sin brillo y muchas veces la piel toma una coloración negruzca. También se puede producir obesidad, fatiga muscular, síntomas cardiacos y oculares (deposito de líquidos en la cornea, queratoconjuntivitis seca), trastornos digestivos (estreñimiento) y trastornos genitales.

El diagnóstico se confirma con test endocrinos. El tratamiento consiste en la administración diaria de extractos tiroideos o de hormonas tiroideas

Se observa en mucha menor frecuencia. Generalmente está asociado a un tumor que secreta hormonas tiroideas en gran cantidad. Este tipo de tumor es a causa de su volumen el causante de los síntomas locales en particular tos y dificultad de deglución. A ello se añaden los síntomas directamente relacionados con la hipersecreción de T3 y T4 que pueden consistir en ocasiones en trastornos del comportamiento (nerviosismo, hiperactividad), trastornos neurológicos (convulsiones), trastornos digestivos (diarrea crónica, vómitos) y adelgazamiento.

El diagnóstico se basa en el test primariamente y luego en la búsqueda del tumor tiroideo

SARNA

Se debe a la proliferación sobre la epidermis y a la penetración en la piel de ácaros que son pequeños arácnidos. Pueden contraerla los perros de cualquier edad, pero los que más la surgen son los ejemplares jóvenes. El contagio se afecta por el contacto entre un perro sano y uno enfermo.

Los síntomas están dominados por un intenso prurito. El animal se rasca y se mordisquea sin parar. La piel se vuelve roja, caliente, cubierta de pequeñas llagas. Los pelos se caen a mechones dándole al pelaje un aspecto apolillado. Las partes más afectadas son la cara, las patas y el vientre. En el borde de las orejas y en los codos se forman gruesas costras. Si no se trata, el animal adelgaza, se agota y adquiere un aspecto malo. Las sobreinfecciones que puedan sobrevenir acarrear la muerte del animal.

OTITIS

La secreción de cerumen es más o menos abundante según las razas y los individuos. Si es abundante será necesario eliminarlo regularmente a fin de evitar, por una parte, la formación de tapones, y, por otra, la proliferación de bacterias anaerobias a que tan propenso es este medio de cultivo.

Las principales causas de otitis externas son:

Otitis parasitaria: la patología está ligada a la proliferación del parásito *Otodectes* o sarna de las orejas. Es particularmente frecuente en los animales jóvenes pero, siempre que no se complique por la presencia de agentes infecciosos, la administración local de antiparasitarios la hará desaparecer

Otitis bacteriana: resulta difícil saber si las bacterias son una causa primaria o secundaria de otitis. Lo que más se encuentra son estafilococos, pero también colibacilos. Por lo general el tratamiento antibiótico prescrito según el resultado de los análisis (antibiograma) es suficiente para eliminar la infección

Otitis micótica: tampoco se sabe si los hongos son la causa de la otitis o una complicación de esta. El tratamiento consiste en administrar antibióticos fúngicos